

Génesis 2

- ¹ Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos.
- ² Y acabó Dios en el séptimo día la obra que hizo; y el séptimo día reposó de toda la obra que hizo.
- ³ Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.
- ⁴ Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos,
- ⁵ y toda planta del campo antes que fuera en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciera; porque Jehová Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrara la tierra,
- ⁶ sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la superficie de la tierra.
- ⁷ Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.
- ⁸ Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al este; y puso allí al hombre que había formado.
- ⁹ Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.
- ¹⁰ Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos.
- ¹¹ El nombre del uno era Pisón; éste es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro;
- ¹² y el oro de aquella tierra es bueno; allí también hay bedelio y ónice.
- ¹³ El nombre del segundo río es Gihón; éste es el que rodea toda la tierra de Cus.
- ¹⁴ Y el nombre del tercer río es Hidekel; éste es el que va al este de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates.
- ¹⁵ Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardara.
- ¹⁶ Y Jehová Dios mandó al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer;

¹⁷ pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que comas de él, ciertamente morirás.

¹⁸ Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.

¹⁹ Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viera cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre.

²⁰ Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; pero para Adán no se halló ayuda idónea para él.

²¹ Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

²² Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

²³ Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

²⁴ Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

²⁵ Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.